

Nuestros

#210

diciembre 2013

Publicación mensual

Pueblos

Revista municipal de los pueblos de La Alcarria y La Campiña



CAÑIZAR

NUESTROS PUEBLOS

- Publicación mensual de los ayuntamientos de

Alarilla, Aldeanueva, Arbancón, Afanzón, Cañizar, Caspueñas, Centenera, Cogolludo, Espinosa, Heras de Ayuso, Lupiana, Malaguilla, Mafarrubia, Membrillera, Muduex, Puebla de Beleña, Taragudo, Torija, Trijueque y Valdegrudas

- Edición, impresión y distribución

Intermedio Ediciones
C/ Alcalá de Henares, 14 - 7ª - 19003 GUADALAJARA
Teléfono 949210082
E-mail intermedio.ediciones@gmail.com

- Coordinación y diseño editorial

Jesús E. Padín Gordo

- Impresión

Gráficas Corredor
C/ Francisco Medina y Mendoza, Parc. 13, Nave 25
CABANILLAS DEL CAMPO (Guadalajara)

- Depósito Legal

GU-50-1996

Nota importante

La información que aparece en la revista NUESTROS PUEBLOS es suministrada y supervisada únicamente por los municipios que integran la publicación. Los contenidos son responsabilidad exclusiva de los Ayuntamientos cuyo epígrafe aparece en la cabecera de cada página. La editorial no se identifica necesariamente con los mismos ni con los comunicados, valoraciones u opiniones que en ellas pudieran aparecer.

Güigüischi

JESÚS E. PADÍN

Editor de la revista
Nuestros Pueblos



Cada año paso menos tiempo en los centros comerciales cuando llegan estas fechas. Estoy empezando a pensar que al catálogo de mis manías se está sumando una incipiente fobia al abuso de adornos en tonos rojos y verdes, que se han convertido en el uniforme de la decoración navideña, expulsando al resto de colores de los escaparates y los árboles de Navidad. Esta hortería bicolor tiene su origen, como muchas otras “tradiciones recientes” de estas fechas, en muy respetables costumbres llegadas de otros países en los que el significado de las fiestas ya ha sido sustituido por su trasunto comercial.

Está siendo nuestro caso. El rojo y el verde nos hacen salivar y lanzarnos a comprar sin ton ni son, aunque sea en tiempos de crisis y en tiendas de todo a cien. Súmese como incentivo el tonito omnipresente del *jingle bells* y ya estaremos impregnados con lo más bonito de nuestra navidad anglosajona. Yo, mientras pueda, me voy de rondas.